

El Regalo Más Precioso

by Neville Goddard

GNOSTIC LIBRARY

El título de esta noche es: "El Regalo Más Precioso." Si Aquel Que creó el Universo y todo lo que contiene te lo diera, y con todo el vasto universo siendo tuyo, considerarías eso el mayor regalo del mundo. Y, sin embargo, Él te dio algo mucho más grande que eso. ¡Él se dio a Sí mismo! Dios realmente se convirtió en lo que tú eres, para que tú puedas ser como Él es.

Si fueras dueño del Universo y lentamente... a través de innumerables billones de años... se derriera y no pudieras recrearlo, aunque es un regalo maravilloso, no podría compararse de ninguna manera con el regalo de Sí mismo a ti que podría recrearlo. Porque, Dios realmente se convirtió en lo que somos, para que podamos ser como Él es. Ahora, ¿cómo sabemos esto?

— *Porque, Dios realmente se convirtió en lo que somos, para que podamos ser como Él es.*

La Escritura lo revela... literalmente nos dice cómo sucede en nosotros. Se revela en la Escritura que Dios es un padre. Esa es la revelación final de Dios al hombre. Comenzó como Dios Todopoderoso. "Me di a conocer a Abraham, a Isaac y a Jacob como Dios Todopoderoso... El Shaddai, pero por mi nombre, el Señor... que significa, 'YO SOY'... no me di a conocer a ellos."

(Éxodo 6:3) Ahora, Él está hablando al personaje llamado "Moisés", pero finalmente Él se revela como Dios el Padre. Si Él se dio a mí, y Dios es un padre, entonces yo también debo ser un padre... pero no solo un padre; ¡Debo ser el Padre... el mismo padre que Dios es! Y si Dios es un padre, debe haber un hijo que dé testimonio de Su paternidad, y la Escritura revela el nombre de ese hijo.

Se nos dice, en el libro de Samuel (I Samuel 7:12) que Él realmente levantará de él un hijo, y él será el padre de ese hijo. Y el hijo, saliendo de Samuel, será Su hijo, como se nos dice en el capítulo 7 de I Samuel. Esto ahora se confirma en el último capítulo del Nuevo Testamento, "Y yo Jesús"... el Señor "he enviado a mi ángel para testificar ante ustedes para declarar...

YO SOY la raíz... siendo el Padre... "YO SOY la raíz y el vástago de David, la estrella resplandeciente de la mañana" (Apocalipsis 22:16, RSV). Él es tanto el padre de David como el hijo de David. No dijo que él era David. Él era el padre de David y el hijo de David, así que el abuelo y el nieto son el mismo Ser. "David" es el símbolo de la Humanidad. Todo el vasto mundo del hombre está simbolizado en un solo ser, y su nombre es David.

¡Jesucristo es Dios el Padre! "El que me ve," dijo él "ha visto al Padre." (Juan 14:9) "¿Cómo puedes decir entonces, Muéstranos al Padre? ¿He estado tanto tiempo con ustedes y no me conoces, Felipe? El que me ha visto a mí ha visto al Padre." (Juan 14:9) Aquí está Dios el Padre, el Creador de todo, Quien realmente se dio a nosotros en el sentido más literal, y Él es el Padre, y David en la Escritura lo llama, "mi padre, mi señor."

Así, en el Salmo 2 David dijo, "Yo publicaré el decreto del Señor. Él me ha dicho: Tú eres mi hijo, yo te he engendrado hoy." (Salmo 2:7) Aquí David nos dice que el Señor le dijo, "Tú eres mi hijo, hoy te he engendrado." Entonces, la pregunta se hace en el libro de Lucas, y respondieron cuando él preguntó, "¿Qué piensan del Cristo, de quién es hijo? Y ellos dijeron, 'El hijo de David,' y entonces él respondió, '¿Por qué entonces David en el espíritu lo llamó, mi Señor?'

Si David así lo llama, mi Señor, ¿cómo puede ser hijo de David?" (Mateo 22:42, 43) ¡Él es el padre de David! (Mateo 22:44; Lucas 20:41-44) Ahora, si Dios tiene éxito en Su propósito de darme a Sí mismo, debo ser el padre de David. ¿Soy el padre de David? Nacido en este Siglo, en el año 1905, y David, cronológicamente hablando... si lo tomas como historia secular, que no lo es...

sería que yo soy el padre de uno nacido tres mil años antes de que yo naciera, si lo tomas como historia secular. Pero la Biblia es teología. La Biblia es historia sagrada. La Biblia es la historia de la Salvación; no está registrando ningún registro de cosas en la tierra. Todo sucede más allá del sueño más salvaje del hombre en la tierra. Hablo por experiencia.

Ahora, déjenme compartir con ustedes mis experiencias, porque esta es mi última noche. Les estoy dando esta noche lo que personalmente he experimentado. No lo supe hasta que sucedió. Nací y fui criado en la fe cristiana; nunca he vacilado de ella. Nada me ha apartado jamás de la fe cristiana. Primero me la enseñaron en las rodillas de mi Madre. Luego, donde nació, la Biblia se enseñaba en nuestra escuela; era obligatorio, pero nos la enseñaban como historia secular, como mi Madre me la enseñó, porque ella la entendía como historia secular.

Y yo la creía tal como ella me la enseñó. Entonces un día, sin previo aviso, con la más repentina, repentina conmoción, la historia de Jesús se desplegó dentro de mí, dándome el papel central. ¡Entonces supe que Él realmente se da a mí! ¡Él no lo está compartiendo. Él literalmente murió por mí! Él no está fingiendo que Él es yo. Él literalmente murió. Y todo lo que es verdad de Él se repite en nosotros individualmente, y porque Él es el Padre de la Humanidad, y David es el símbolo de la Humanidad, cuando el individuo ha pasado por todas las experiencias de la Humanidad...

buenas, malas e indiferentes... y ha sido probado en "hornos de aflicción," el Señor Jesucristo... el Padre de todo... lo saca, lo despierta del sueño de la vida. Entonces todo el drama se despliega dentro de él, y David lo llama, "Padre." Primero eres despertado en la tumba donde estás enterrado. "Porque Dios mismo entra por la Puerta de la Muerte siempre con aquellos que entran, y se acuesta en la misma tumba con ellos, en visiones de eternidad, hasta que despiertan, [Wm.

Blake, de "Milton"] y cuando despiertan, ven las vestiduras que la mujer había tejido para ellos... que mi Madre tejió para mí, esta vestidura [indicando el cuerpo físico]. Y aquí había una vestidura que

Madre tejó, nacida del vientre de mi Madre. Pero mi Padre... Jesucristo... Quien se dio a mí, despertó dentro de mí como mi propio Ser, desde el cráneo de mi Ser, que es el Gólgota.

Y entonces salí de mi cráneo, y aquí rodeándome está la imaginería de la Escritura: el niño envuelto en pañales. Y aquí están los testigos del evento que está ocurriendo ahora, tres hombres... eran mis hermanos en este mundo... mis hermanos mayores. Y, aquí, ellos escucharon exactamente lo que yo escuché; esta fantástica, sobrenatural tormenta de viento, y estaban tan perturbados como yo estaba perturbado.

Entonces uno de mis hermanos, Lawrence, fue a investigar la naturaleza de la perturbación, y anunció, "Es el bebé de Neville." Y mis otros dos hermanos, Cecil y Victor, preguntaron, "¿Cómo puede Neville tener un bebé?" con la voz más incrédula. Él no discutió; levantó del suelo la evidencia de lo que había dicho, un pequeño niño envuelto en pañales. Y yendo hacia donde yo estaba, lo colocó en la cama.

Tomé a ese infante y miré su rostro, y dije, "¿Cómo está mi amor?" Esbozó la sonrisa más celestial, y toda la escena se disolvió. Luego, ciento treinta y nueve días después, una vibración similar a la que comenzó en mí comenzó, pero ahora, está centrada, no en la base de mi cráneo (que fue la primera), sino en la parte superior de mi cráneo, y cuando alcanzó el ápice de intensidad, pareció como si mi cabeza explotara.

Y cuando todo se reunió, me encontré sentado y mirando una lámpara y aquí está David de fama bíblica, apoyado contra el lado de una puerta abierta y mirando una escena pastoral. Él es tal como se describe en el libro de Samuel, el capítulo 16: rubio... el rubio... hermosos ojos. Es un rubio de ojos azules. ¡No puedes describir la belleza de David! Nadie podría pintarlo.

Nadie podría hacer una escultura y formar la belleza de ese muchacho... un muchacho en sus primeros años de adolescencia, y aquí estoy yo mirando a David, y David me llama, "Padre." ¡Y sé que soy su padre, y él sabe que es mi hijo! Y aquí, toda la imaginería de la Escritura me rodea: la misma cabeza de la que se habla en la Escritura como la cabeza del gigante que derribó, lo que significa que cuando el hombre ha interpretado todos los papeles, ha vencido al enemigo dentro de sí mismo, porque ha descubierto que el único enemigo que jamás tuvo fueron sus propios pensamientos que entretenía y albergaba dentro de sí mismo, y lo que entretenía dentro de sí mismo se objetivaba entre los hombres, y los hombres interpretaban el papel del enemigo, y entonces lo herían.

Lo abusaban, y todo era él mismo. Él era el enemigo de sí mismo. Cuando el hombre derriba al enemigo dentro de sí mismo, derriba al enemigo de Israel. Aquí está la cabeza gigante justo frente a mí mientras mi hijo está de pie y se apoya contra el lado de la puerta abierta, y esta hermosa relación

entre nosotros dos... mi hijo, que es el hijo de Dios. Entonces, y solo entonces, supe que Dios literalmente me dio a Sí mismo.

Él no está compartiendo Su hijo conmigo; él es mi hijo. Él me dio Su hijo. Y te voy a decir, ¡Él se ha dado a ti mismo! Vas a tener esta experiencia, y verás a David, y David será tu hijo. Por lo tanto, tú y yo somos uno, ¡porque Dios es Uno! La palabra "Dios" es una unidad compuesta. La palabra es "Elohim." Es uno formado por otros. Somos la Hermandad. Somos los "innumerables hijos de Dios" a quienes Dios decidió darse a Sí mismo a Sus hijos y elevar a los hijos a Sí mismo...

el Padre, como se nos dice en el Salmo más difícil de los ciento cincuenta. Es el Salmo 82. Thomas Paine, quien fue el editor de la crítica más erudita de la naturaleza superior de las obras bíblicas... porque él era el editor de la Enciclopedia Bíblica [todavía hoy se considera la más erudita de toda la erudición superior concerniente a la crítica de la Escritura] dice, "Este es el más difícil de todos los Salmos de descifrar.

Y espero que mi conjetura se acerque al significado del que lo escribió." Bien, escucha solo unos pocos pasajes: "Dios se ha levantado en la asamblea divina; en medio de los dioses él juzga..." (Salmo 82:1) Ahora, la palabra traducida como "Dios" y "dioses" es la misma palabra allí... "Elohim." "Elohim" es una palabra plural, pero primero se traduce en singular como, "Dios se ha levantado en la asamblea divina."

La primera vez que esa palabra aparece en la Biblia es en el primer versículo de Génesis, "En el principio Dios creó los cielos y la tierra." (Génesis 1:2) Esa palabra es "Elohim." Es una palabra plural, pero traducida allí en singular. Aquí (el Salmo 82) se traduce tanto en singular como en plural. "Y Dios se ha levantado en la asamblea divina; En medio de los dioses [Elohim]...

él juzga." Ahora Dios, colectivamente, habla como un Solo Ser, y nos habla a todos nosotros: "Yo digo, "Vosotros sois dioses... [eso es "Elohim"] Hijos del Altísimo, todos vosotros: Sin embargo, moriréis como hombres, Y caeréis como un solo hombre, oh príncipes." (Salmo 82:6, 7) Nosotros somos los dioses y... en el principio somos los hermanos que realmente forman el Un Hombre, ¡el Señor Jesucristo!

Y el Señor Jesucristo cayó "como un solo hombre", llevando todo lo que está dentro de Él, y luego vino la fragmentación... la Humanidad. Y después de que Él pasó por los "hornos de aflicción" y experimentó la muerte, como se nos dijo que lo haríamos, "moriréis como hombres", entonces somos llamados de vuelta al Un Cuerpo, uno por uno por uno, porque eres demasiado único para ser llamado en pares, para ser llamado como una nación, para ser llamado como un grupo.

Eres tan único, nadie puede duplicarte; por lo tanto, no puedes perderte en el Cuerpo Divino. Si uno falta, el Cuerpo no está completo. Así que, cada ser en el universo será redimido, y serán redimidos de una sola manera. Solo hay una obra que te redime. Es la historia del Evangelio. "YO SOY el camino, la verdad, la vida: Nadie viene al Padre, sino por mí."

(Juan 14:6) Lee la historia del Ser que está hablando. Vas a duplicarla, porque Él mora en ti, y porque Él mora, Él repetirá en ti Su historia. Bueno, cuando Él la repite en ti, no eres un espectador viéndola; eres lanzado en el papel central. Tú eres el Señor Jesucristo. No hay otra historia que valga la pena en el mundo. Solo existe Dios el Padre, y Dios el Padre es Jesucristo.

Así que, cuando Pablo dijo, "La verdad de Cristo está en mí," (II Corintios 11:10) luego dijo, "Él me ha dado a conocer"... hablando ahora del Señor... "el misterio de Su voluntad que, según Su propósito, Él ha establecido en Cristo como un plan para la plenitud de los tiempos," (Efesios 1:9, 10 RSV) el plan está enterrado en nosotros. Te desviarás, sí, todos nos hemos desviado.

Pero nunca encontrarás el Cielo que buscas... nunca encontrarás al Padre que buscas, excepto a través de este camino. Simplemente no hay otra manera. No viene de ninguna otra manera; solo hay una manera. Dios se despliega dentro de ti. Mientras Él se despliega dentro de ti, comienza con la Resurrección. Si te dijera ahora que estás profundamente, profundamente dormido, no me creerías.

Yo tampoco lo habría creído si alguien me lo hubiera dicho la noche del 19 de julio del año 1959. Estaba en esta Ciudad. Si me hubieras dicho la noche que me fui a la cama... era el 19 de julio de 1959... que estaba durmiendo, y el mundo era mi sueño, y que estaba soñando este sueño de vida, me habría reído de ti. Y, sin embargo, he estado contando esta historia de la ley de Dios desde mi primera vez el 2 de febrero de 1938.

Había estado contándola semana tras semana, ¡y no lo sabía! Solo conocía la Ley. No sabía nada de la Promesa de Dios. No me di cuenta de que Su Promesa realmente implica Su Ser... que Él realmente me dio a Sí mismo. No sabía eso. Me fui a dormir aquí en el hotel... el Sir Francis Drake, y si alguien me hubiera dicho... la mayor autoridad en el mundo, no lo habría creído.

Y, sin embargo, en la mañana del 20 todo el drama estalló dentro de mí. Comenzó con la Resurrección; desperté dentro de mi propio cráneo para encontrarme completamente sellado dentro de este sepulcro que es mi cráneo. Es el Gólgota, y había estado soñando todo el tiempo, y no lo sabía. Nunca he estado tan asombrado en toda mi vida. Aquí estoy, completamente sellado en mi propio cráneo, y sabía que era una tumba, y sabía que alguien me había puesto allí.

No sabía que Dios mismo entró por la puerta de la muerte conmigo cuando entré, y que Él se acostó dentro de la tumba conmigo y compartió conmigo este sueño de vida. Y luego Él realmente derribó

el muro divisorio entre los dos, y se fusionó conmigo, y nos convertimos en un Solo Ser. Y, entonces, Él despertó como yo. Él realmente despertó dentro de mí como mi propio Ser.

Entonces salí de esa tumba como un niño naciendo del cráneo... de la tumba... del hombre, donde Dios está enterrado. Puedo decirte ahora, el mundo es un sueño, y tú eres El-Soñador-del-Sueño. Puedes cambiar el sueño si sabes que estás soñando, pero si no sabes que estás soñando, no puedes cambiar el sueño. Si sabes que es un sueño, puedes soñar, porque el poder del Soñador está en ti.

Y ese Soñador es Dios. Puedes traer ante el ojo de tu mente lo que el mundo llamaría un sueño diurno... sigue siendo un sueño... y puedes dar realidad a ese sueño diurno hasta que se objective y se vuelva real en tu mundo, pero sigues soñando. Estás soñando hasta ese momento en el tiempo cuando Dios, Quien es el Señor Jesucristo, despierta dentro de ti. Y, entonces, cuando Él despierta dentro de ti, estás completamente solo, pero Él tiene el poder de salir y romper el sello de esa tumba, y tú sabes exactamente lo que estás haciendo, y lo estás rompiendo.

y puedes dar realidad a ese sueño diurno hasta que se objective y se vuelva real en tu mundo, pero sigues soñando.

Otro no lo rompe. Tú lo rompes. Nadie en el exterior quita la piedra. Tú la quitas desde adentro. Empujas la base de tu cráneo, y algo rueda. Mientras rueda, hay una apertura... no una apertura muy grande, pero pones tu cabeza allí, y te empujas hacia afuera, pulgada por pulgada por pulgada, y luego sacas la porción restante de ti fuera de ese cráneo. Y cuando te levantas, miras hacia atrás, y aquí está el cuerpo que tu madre había tejido para ti, significado en la Escritura como los "lienzos."

Y luego el viento... el viento sobrenatural del que se habla en el capítulo 3 del libro de Juan. (Juan 3:8, RSV) "Tienes que nacer de arriba; porque a menos que nazcas de arriba, no puedes entrar en el reino de los cielos." (Juan 3:3) Y, entonces, el sabio del Sanedrín... y él pregunta, "¿Cómo puede ser esto? ¿Cómo puede un hombre que es viejo entrar una vez más en el vientre de su madre y nacer?"

Y él dijo, '¿Tú, un maestro de Israel, y no sabes esto? A menos que nazcas de arriba, no puedes entrar en el reino de los cielos.'" (Juan 3:9, 10) Ahora él hace esta maravillosa declaración, "Nadie ha subido al cielo, sino el que descendió." (Juan 3:13 RSV) ¡Pero nadie sino el que descendió! El Un Ser nos lleva a todos dentro de Él. Y, entonces, en esta etapa nos convertimos en Ese Un Ser, y ahora ascendemos al Cielo.

Y así es como asciendes. Él nos dice ahora... Él dice, "Nadie ha subido al cielo, sino el que ha descendido, el Hijo del Hombre." (Juan 3:13) Aquello que salió del hombre es uno con el Creador del hombre, que es Jesucristo. Él es el único que puede ascender. Y él es llamado el Hijo del Hombre, y él se

refiere a sí mismo como el "Hijo del Hombre." Ahora, él dice en el siguiente versículo, "Y como Moisés levantó la serpiente en el desierto, así es necesario que el Hijo del Hombre sea levantado."

(Juan 3:14) Ahora, ciento veintitrés días después de que David te llama "Padre," un rayo de luz desgarró tu cuerpo en dos desde la parte superior de tu cabeza hasta la base de tu columna vertebral. Un golpe, y estás cortado... sin dolor, sin dolor en absoluto... solo un golpe agudo de un rayo y miras el cuerpo, y está desgarrado de arriba a abajo, y está separado unos quince centímetros.

En la base de esa columna hay una luz dorada, pulsante y líquida. Ahora, se nos dice, "En ese momento la cortina del templo se rasgó en dos, de arriba a abajo." (Mateo 27:51 RSV) La gente piensa que era una iglesia hecha con manos humanas. No, es el Templo de Dios, y se nos dice en I Corintios, el capítulo 3, el versículo 16, "¿No sabéis que sois templo de Dios, y que el Espíritu de Dios mora en vosotros?"

(I Corintios 3:16) Bien, si eres el Templo del Dios Viviente, y la cortina de ese templo se divide en dos, ¡estás dividido en dos de arriba a abajo! Y ves esta luz dorada, pulsante y líquida. Es la sangre del mismo Dios. Ahora, te fusionas con la sangre de Dios. Tú eres la sangre de Dios. Ahora asciendes como una serpiente de fuego, como el fuego mismo, en espiral por esa columna vertebral directamente hacia el cielo.

Y cuando entras, entras como un trueno. Como se nos dice en la Escritura, "Y los que entran, entran como un trueno." (Ver Mateo 11:12; Lucas 16:16 RSV) Todo reverbera cuando entras. Y tú eres ese ser ardiente que sube. Solo el que descendió puede ascender, y solo Jesucristo descendió. Él era el Un Hombre que "nos escogió en Él antes de la fundación del mundo," (Efesios 1:4) y Él era Dios el Padre, y Él nos escogió a todos nosotros en Él, y luego un hombre cayó y se fragmentó.

Somos el cuerpo fragmentado del Señor Jesucristo. Solo hay una manera para la redención, y Él la ha trazado en la Escritura. Él interpretó el papel y lo llevó a su clímax, y ahora el patrón de esa obra está enterrado en nosotros. Lo recibimos en nosotros, y simplemente subimos directamente al cráneo, y tú eres el Señor Jesucristo, una vez más reconstruyendo el templo que Él deliberadamente destruyó.

Luego, novecientos noventa y ocho días después, completando el ciclo de mil doscientos sesenta días... como se nos dice en el capítulo 12 de Daniel y el capítulo 12 de Apocalipsis... desde el nacimiento del niño, desde el nacimiento del niño, como se nos dice en Apocalipsis, cuando este niño milagroso aparece, tomará mil doscientos sesenta días, y en ese mil doscientos sexagésimo día los cielos se abren...

y el Cielo está dentro de ti. Tu cráneo se abre. Todo se vuelve translúcido. ¡No hay circunferencia, absolutamente ninguna! No está limitado por nada... una completa infinidad de translucidez. Completa... bueno, tú lo describes; no hay límite, y ese es tu cráneo. Y luego flotando sobre ti, digamos a unos seis metros sobre ti, como si flotara, hay una paloma.

Esta paloma celestial flotando... no está usando sus alas; simplemente está flotando. Por lo tanto, debe estar sobre un fluido, porque está flotando. Y miras hacia arriba, y su ojo capta tu ojo. El amor más celestial se derrama del ojo directamente a tu ojo, y lo haces automáticamente... levantas tu mano. En mi caso, levanté mi mano izquierda y extendí el dedo índice, y simplemente descendió.

Descendió y se posó en mi dedo, y lo llevé automáticamente a mi cara, y me abrumó con amor, besándome por toda la cara, por todo el cuello, por toda la cabeza, y mientras me está besando, una mujer a mi izquierda hizo la declaración, "Ellos evitan al hombre, porque el hombre emite el olor más ofensivo. Pero para probar y demostrar su amor por ti, penetró el anillo de ofensa y descendió para demostrarte su amor." Y mientras aún me estaba besando, la escena se disolvió.

Todo realmente comienza y termina en el hombre, y ese es el drama. Luego permaneces en este mundo, y cuentas tu historia lo mejor que puedas. Si eres un pintor, la pintarás. Si puedes escribir, la contarás lo mejor que puedas por escrito. Si de alguna otra manera pudieras darle forma en forma de una escultura, lo harás. Si no puedes expresarlo de alguna manera artística, entonces lo contarás lo mejor que puedas a aquellos que escucharán.

Pero el viaje... en lo que a ti respecta, el viaje ha terminado. Entonces, en un momento cuando no lo esperas, Él te llamará de vuelta. Ahora, no te encontrarás como el mundo sin esta experiencia se encontrará, porque todos en el mundo serán redimidos, pero este es el plan de redención, y si el plan aún no se ha desarrollado dentro del individuo, en lo que él llama muerte, ese individuo es restaurado a la vida en un mundo como este...

terrestre, en un cuerpo como este, solo que es joven... inexplicablemente nuevo. Nada falta, los ojos son perfectos, los dientes perfectos, el cuerpo es perfecto. Todo es perfecto; no falta nada, independientemente de la condición del cuerpo cuando lo llamamos muerto... para continuar un viaje que comenzó en este mundo, porque es el mismo mundo... este mundo idéntico, y harás allí lo que haces aquí, y luego lo que te estoy diciendo ahora, cuando menos lo esperes, como me llegó a mí tan repentinamente...

te llegará a ti igual de repentinamente. Como se nos dice en la Escritura, "Él viene como un ladrón en la noche." (I Tesalonicenses 5:2) No lo esperas cuando viene. Él te llama del sueño de la vida, y despiertas dentro de la tumba donde fuiste enterrado. Así que, todos nosotros fuimos enterrados en el Gólgota, y el Gólgota es tu cráneo. Pero hay un Cráneo Universal.

Se llama "Sión" en la Escritura. En el Salmo 87, dice, "Este nació aquí y aquel nació allí, y estos nacieron aquí y él señala dentro de Sión, y Sión es el hogar del Señor Jesucristo. Todos nacen en este punto dentro del Cráneo Universal, pero tu cráneo, individualmente, es solo una réplica del Cráneo Universal. Si pudiera señalarte con mi dedo dónde, cuando ascendí, realmente reverberé, sería un poco a la izquierda de la línea recta, si trazara una línea recta por mi frente.

Estaba justo un poco a la izquierda de mi cráneo, justo aquí [indicando]. Entonces, somos llamados en la Escritura, "la piedra viva del Nuevo Templo." Y aquí... arraigado aquí... entré. Y con toda mi fuerza intenté penetrar el cráneo y salir, pero no lo haces, porque esta es la Nueva Jerusalén. Este es el Nuevo Templo. Y todos son llamados de vuelta como una piedra viva para poner en esa Nueva Jerusalén.

Estás individualizado desde entonces por siempre y para siempre, y eres parte de "un cuerpo, y un Espíritu... un Señor... un Dios y Padre de todos." (Efesios 4:4-6) Así que, el mayor regalo en el mundo no podría ser la cosa creada, sino el Creador. Dios literalmente se dio a Sí mismo, el Creador, a nosotros, para que nos convirtamos en lo que Él es. Y Él es el Padre, y la suma total de la Humanidad, personificada, sale como David.

David es el único símbolo que personifica la Voluntad de Dios. La Humanidad ha interpretado Su Voluntad. "He hallado a David, hijo de Isaí"... "Isaí" significa "YO SOY"... "un hombre conforme a mi corazón, que hará todo lo que yo quiero." (Hechos 13:22) Él está conforme a mi corazón, y hará toda mi voluntad. ¡Esa es la Humanidad! Has hecho la Voluntad del Padre.

Al final, perdonarás a cada ser en el mundo y excusarás a todos, porque has hecho la Voluntad del Padre. "Cuán largo, cuán vasto, y cuán grande es el sufrimiento antes de que encontremos al Padre sería largo de contar." [Wm. Blake, de "Jerusalén"] pero encontrarás al Padre, y cuando encuentres al Padre, te encontrarás a ti mismo. Así que salimos y caímos como un solo hombre, el Señor Jesucristo, que descendió, y luego somos fragmentados.

Luego ascendemos como ese Un Hombre, en el mismo patrón que Él establece para el mundo, de vuelta al Un Cuerpo. Así que salimos en busca de Dios el Padre, y regresamos, habiendo descubierto nuestro Yo como Dios el Padre. Porque, nadie regresa a ese Cuerpo que es armonioso y perfecto hasta que primero encuentra al Padre. Y cuando encuentras al Padre, no es otro; ¡es tu Yo!

Así que salimos en busca de Dios el Padre, y regresamos, habiendo descubierto nuestro Yo como Dios el Padre.

Pero se necesita a Su hijo para revelarte como el Padre, porque, "Nadie conoce quién es el Hijo, sino el Padre; ni quién es el Padre, sino el Hijo, y aquel a quien el Hijo lo quiera revelar." (Lucas 10:22)

RSV) Así que, "A Dios nadie le vio jamás; el unigénito Hijo, que está en el seno del Padre, él le ha dado a conocer." (Juan 1:18 RSV) Así que, puedo decirte ahora, David un día estará ante ti, y sabrás que es tu hijo.

Él no lo negará con el tiempo. Puedes negarlo ahora, pero cuando te enfrentes a la evidencia, no puedes negarlo. Y ahí está David. Y Jesucristo es Dios el Padre. No hay otro Dios. No hay otro Padre. Él es el Señor de Señores, pero nadie puede decir que Jesús es el Señor excepto por el Espíritu Santo. Cita exacta: "Cuán largo, vasto y severo el sufrimiento antes de que conocieran a su Padre, sería largo de contar."

¿Qué es el Espíritu Santo? En el capítulo 14 de Juan él dice, "Pero el Consolador, el Espíritu Santo, a quien el Padre enviará en mi nombre, él os enseñará todas las cosas, y os recordará todo lo que yo os he dicho." (Juan 14:26) Así que, el Espíritu Santo es el recuerdo ahora. La memoria regresa, ¡y tú eres Dios el Padre! Porque cuando lo encuentras, no es algo nuevo.

Cuando miras a David, es como si la Eternidad regresara. Siempre lo has sabido, pero debes haber sufrido de amnesia... amnesia total, como un hombre mirando el rostro de su madre y no reconociendo a su madre, y ella está preocupada por su hijo que no puede reconocerla. Conocemos la amnesia en este mundo, ya sea parcial o total. Todos la hemos experimentado de alguna manera con nuestros amigos.

Tengo un amigo ahora... un bloque de tiempo está perdido. Pintó un cuadro recordando un muelle en Trinidad, y luego fue allí a los muelles y pintó otro cuadro. Se ha rumoreado que un amigo suyo que siempre lo despreciaba lo golpeó. No se ha probado, pero ahora está ausente por el resto de sus días terrenales, un bloque completamente perdido. Sabe que llegó a la playa en Trinidad, y ahora piensa que realmente le dispararon en la Isla de Trinidad.

Y ese bloque de tiempo está completamente borrado en su mente, y lo retomó desde allí, pero no pueden dejarlo salir. Ha desaparecido completamente. Si el hombre lo hizo o no, realmente no importa. Al final, todo será perdonado. Su motivo... si los celos pudieron haber provocado el acto, no lo sé. Sin embargo, mi amigo Walter está en este hogar por el resto de sus días terrenales con una gran sección de tiempo completamente perdida.

Así que, todo esto fue "cosido" antes de que el mundo fuera. Vimos la obra. He estado tratando de recordarla desde entonces, porque somos los dioses que formaron al "Dios". Somos los dioses de los que se habla en la Escritura. Somos los Elohim que descendimos deliberadamente en un estado de amnesia... amnesia total, o no podríamos hacer lo que estamos haciendo.

Si estuviéramos fingiendo que somos hombres, sabiendo todo el tiempo que somos Dios, no podríamos hacer lo que estamos haciendo. Tuvimos que olvidar completamente quiénes somos para hacer lo que estamos haciendo. Y ese poder, que es Cristo-En-Nosotros... el poder creativo de Dios, en el momento en el tiempo cuando hemos hecho el trabajo que vinimos a hacer, despierta.

Despertamos, porque somos ese poder. Y, entonces, el drama... el único drama en la Eternidad que alguna vez podría llevarnos de vuelta a la Fuente de todo Ser, que es Jesucristo, ¡es el Evangelio! No hay otra obra. Si estás tentado a seguir algún otro camino, recuerda estas palabras: No lo hagas. Si alguien te dice esta noche que conocen a alguien que tiene la dieta más maravillosa para mantenerte perfecto, o alguien que tiene todo el yoga-ismo para sentarse en meditación y hacer algo por ti, olvídale.

Te estoy diciendo lo que sé por experiencia: el único y verdadero camino hacia Dios el Padre es a través del Hombre Patrón que es Jesucristo. No hay otro camino. No hay otro Señor. No hay otro Dios. Y Jesucristo no es más que el cumplimiento del Antiguo Testamento. Todo era una prefiguración, una anticipación de una manera no del todo concluyente o inmediatamente evidente; así que no podían entenderlo.

Así que, cuando sucedió en uno y él lo interpretó, basándose en su propia experiencia de la Escritura, lo rechazaron. No era lo que estaban esperando. Estaban esperando que la Redención viniera de una manera completamente diferente, como todo el vasto mundo hoy la está esperando. Piensan que Jesucristo va a venir desde afuera, y muchos que ahora están enseñando a millones de personas en la TV...

esperan estar todavía aquí en el cuerpo para ir adelante y saludarlo y decirle qué trabajo maravilloso están haciendo. Él nunca, en la Eternidad, vendrá de esa manera. Él viene a ti como un desconocido, pero te deja experimentar quién es Él, y luego cuando experimentas quién es Él, lo descubrirás en ti mismo, porque Él se convirtió en ti. Dios literalmente se convirtió, como tú eres, para que tú puedas convertirte como Dios es.

No hay otro Dios sino el Señor Jesucristo. Y no lo busques para que venga desde fuera. Él deliberadamente murió por ti. "A menos que yo muera, tú no puedes vivir, pero si muero, resucitaré de nuevo, y tú conmigo." (Juan 12:24) "¿Amarías a uno que nunca murió por ti, o morirías alguna vez por uno que no ha muerto por ti? Y si Dios no muere por el hombre y no se da a Sí mismo eternamente por el hombre, el hombre no podría existir.

Así que Dios murió literalmente y cuando murió, entró por la Puerta de la Muerte contigo, y se acostó en una tumba contigo y comparte contigo las visiones de la Eternidad hasta que despiertas y ves los lienzos que la mujer tejió para ti." [Wm. Blake, de "Milton"] Entonces sales de esa tumba

como el Señor Jesucristo, porque la forma en que él nace te rodea; el bebé para dar testimonio del gran evento que ha tenido lugar, y los testigos que ven al bebé...

no a ti. No pueden verte, porque tú eres el Señor, y Jesucristo es invisible. No pueden verte porque Dios es Espíritu. Pueden hablar de ti, pero no pueden verte, porque llegará el día en que otros testigos hablarán de ellos y no los verán, porque ellos también nacerán de arriba, y "no nacidos de sangre, ni de voluntad de carne, ni de voluntad de varón, sino de Dios."

(Juan 1:13) Así que, todos nacen de Dios como Dios. Así que, "YO SOY la raíz de David y el linaje de David." (Apocalipsis 22:16) Porque lo que sale del hombre, habiéndose enterrado en el hombre es uno con lo que entró en el hombre. "YO SOY la raíz"... ¿quién está hablando? Jesucristo. ¿Qué dijo? "YO SOY la raíz de David, y el linaje de David, la estrella resplandeciente de la mañana."

(Apocalipsis 22:16) Y, "Al que venciere... yo le daré la estrella de la mañana." (Apocalipsis 2:26, 28) Así que, ¡Él te da a Sí mismo! Ahora, ¡no pienses que tienes que trabajar para convertirte en ello! Esto es Gracia... Gracia... Gracia, ¡y aún más Gracia! No dejes que nadie te asuste. Es un regalo inmerecido, no ganado. ¡No podrías ganarlo en la Eternidad!

Porque no puedes ganarlo, se da. Y Dios se da a Sí mismo a ti. No puedes ganarlo. Tu aptitud para el Reino es la consecuencia, y no de ninguna manera el resultado, de cosas que hiciste. Es la consecuencia de la Gracia. Así que, no dejes que nadie te asuste y te diga que tienes que hacer esto y aquello y lo otro. Cree la historia. Eso es todo lo que tienes que hacer.

Has escuchado la historia cristiana. Créela. Y un día, inesperadamente, de repente la historia se volverá a representar en ti, dándote el papel central. Así que, el mayor regalo en el mundo... el regalo más precioso... fue el regalo de Dios de Sí mismo al hombre. Y Él no estaba dando una porción de Sí mismo; Él se dio a Sí mismo. Cuando Él te dio a Sí mismo, tuvo que darte a Su Hijo.

Así que, "De tal manera amó Dios al mundo"... es decir, a la Humanidad... "que dio a su Hijo unigénito," (Juan 3:16) porque si Él me dio a Sí mismo y Él es un padre, tiene que darme a Su hijo. Y Su hijo se para ante mí y me llama "Padre", y yo sé que soy su padre, y él sabe que es mi hijo. Así que, Dios me dio, por su amor por mí... me dio a Su hijo, y solo el Hijo puede revelar al padre.

"Nadie sabe quién es el Padre, sino el Hijo." (Lucas 10:22 RSV) Así que, cuando el hijo viene, entonces... y solo entonces... ¡iconoces al Padre! Ahora entremos en el silencio.

GnosticLibrary.org

La Librería Gnóstica fue creada con el propósito de compilar una colección completa de todos los conocimientos antiguos que en algún momento estuvieron disponibles y así preservarlos para futuras generaciones.

Nuestro deseo es preservar la redacción y las imágenes incluidas en los manuscritos / libros originales. Sin embargo, debido a las conversiones a múltiples formatos, no podemos garantizar que este libro esté libre de errores.

¿No encuentra el LIBRO que está buscando?

Contáctenos en el siguiente URL



GnosticLibrary.org

Nuestros editores están disponibles
para ayudarle a crear
los libros perfectos para su colección.